

Pedagogía en Educación Parvularia relevó aporte de las neurociencias en el desarrollo de niñas y niños

En el marco del programa aniversario de la Escuela de Pedagogía en Educación Parvularia, la académica Loredana Ayala Paredes, Magíster en Innovación en Educación Infantil, desarrolló el Taller de Neurociencias orientado a académicas y estudiantes de la carrera.



Conocer y comprender la trascendencia de las Neurociencias y su importancia al intentar explicar cómo aprenden las niñas y niños, especialmente entre los cero y tres años, fue uno de los principales objetivos del Taller de Neurociencias convocado por la Escuela de Pedagogía en Educación Parvularia.

Durante la ceremonia, la directora de la Escuela de Pedagogía en Educación Parvularia, académica Carmen Mena Bastías, destacó la importancia de las neurociencias y la pertinencia en el área de la Educación Parvularia.

En la oportunidad, la académica Loredana Ayala Paredes, Magíster en Innovación en Educación Infantil, destacó la importancia de las Neurociencias en el grupo etario de niñas y niños entre cero y los 3 años de edad. “Las nuevas investigaciones en neurociencias destacan la importancia de una educación nutrida y adecuada durante los primeros años de vida, especialmente entre los cero y 3 años, destacando que la estimulación que proviene del entorno resulta determinante para la formación. Las neurociencias nos han ayudado a fundamentar y explicar cómo aprenden los niños y niñas”, explicó la especialista.



Durante su presentación, la académica valoró la importancia del uso de los cinco sentidos en el

proceso de enseñanza-aprendizaje. “Muchas veces, en educación le damos más importancia a la vista y al sonido más que los otros sentidos, cuando lo cierto es que todos son muy importantes y es necesario utilizarlos e implementarlos en el quehacer pedagógico, y no solamente en la Educación Parvularia, sino que en todas las áreas de la educación. Los cinco sentidos: tacto, vista, olfato, audición y gusto son fundamentales para conocer y vincularse con el entorno”, manifestó.

La docente Loredana Ayala precisó que de acuerdo a indicaciones de la Organización Mundial de la Salud, OMS, durante los tres primeros años de vida, ocurren procesos críticos en el desarrollo del cerebro que inciden directamente en el aprendizaje y en la adquisición del lenguaje. “Uno de los temas importantes, es que los dos primeros años de vida son fundamentales para que el niño o niña pueda tener un mejor lenguaje, y el lenguaje, posteriormente, es el eje para el desarrollo del pensamiento, de la creatividad, la imaginación, entre otros puntos. El asunto del lenguaje se ha malentendido. La adquisición del lenguaje tiene que ver con un tema más profundo que el aprendizaje de las vocales; se vincula con que el niño conozca su entorno y conozca su cultura. Esto no consiste en que conozca las vocales y quizás por eso se ha sobre escolarizado la Educación Parvularia, sin entender que el vínculo con el lenguaje en el niño pequeño, está mucho más relacionado con la cultura”, manifestó.



Según indican especialistas, el ser humano nace con un número finito de neuronas. Durante los primeros años de vida las neuronas se organizan y comienzan a establecer conexiones entre ellas a una velocidad irrepetible; las denominadas sinapsis. Es durante la infancia cuando estas células se mielinizan, es decir, desarrollan completamente la mielina, una sustancia que las recubre y permite que establezcan conexiones unas con otras. Sin mielina, el impulso eléctrico no funciona bien.

Es así como el desarrollo cerebral de la infancia se puede dividir en dos etapas. Desde el nacimiento hasta los tres años, es cuando el cerebro tiene su máxima plasticidad, las regiones cerebrales son capaces de adaptarse e incluso ejercer las funciones de otras regiones si éstas están dañadas por cualquier motivo. Hasta los seis años, el cerebro sigue adquiriendo habilidades pero sobre una estructura anatómica ya definida, de manera que a esa edad puede darse por concluido el proceso de

desarrollo cerebral.



Por tal razón es fundamental que los docentes conozcan sobre el desarrollo del cerebro y el sistema nervioso central para favorecer aprendizajes significativos y de calidad en sus estudiantes, respetando sus ritmos y estilos cognitivos y potenciando sus talentos.

